

Aquellos Tiempos



Agradecemos a León Sacristán que haya querido compartir con nosotros sus recuerdos de tiempos antiguos, como él dice “para que muchos del vilache recuerden aquellos tiempos y la gente más joven vea cómo a nosotros nos parecían los más maravillosos de nuestra juventud”. Relatos como éstos no sólo son un recuerdo entrañable para los que lo vivieron, sino que también nos proporcionan a los demás el saborcito de lo que era la vida maranchonera en una época muy diferente a la actual.

“La primera foto la vamos a titular EL TRUEQUE, sobre 1931, por el motivo de que fue de la siguiente manera. Para la fiesta del pueblo se presentó un retratero de esos que iban a trabajar de fiesta en fiesta, y en la posada se enteró de que mi padre era el cartero rural de Ciruelos y allí era, como

sabéis, el Cristo. Así que hablaron y llegaron al acuerdo de que mi padre le llevaría los bártulos y a cuenta le haría la dicha foto, un trato natural de aquellos tiempos. Las personas somos: sentado, mi padre, el tío Santillos, Labrador, matachín carnicero y cartero rural de Ciruelos; de izquierda a derecha, yo León, mis hermanas Matilde y Cándida, mi cuñada Concepción, hija del tío Francisco, el Pata y mi hermano Alejandro, y en el centro el galgo, de nombre Ford, que por cierto murió entre el pozo del 60 y la casilla de camineros a consecuencia de un choque con un coche de la misma marca.

La segunda foto la titulo LOS TRES MOSQUETEROS, en 1935. Pero sin espadas ni caballos, únicamente una bicicleta para los tres de un señor de Mazarete que vino a los toros y, como nosotros tres no podíamos ir por estar de luto, pues nos hicimos la foto, por cierto muy bonita, y su mayor aliciente es vernos a cada uno con su pito y, aunque parezca no lo es, el que yo mi mano izquierda la tengo muy agarrada...¡al manillar de la bici!

Las edades entonces eran: Luis, 19, Aurelio, 18, y yo, León, 16. Tres angelitos.

P.D. Mi padre, por la cartería, cobraba 0,80 ptas, o sea, 24 ptas mes, y había que ir diariamente, sin fiestas ni descanso. ¡Ah! y era obligatorio que quien recibía una carta tenía que dar cinco céntimos al cartero, excepto las oficiales e impresos”.

León Sacristán Fernández

**A meditar: ¿ Qué bártulos llevaría el retratero?
¿Cuántos oficios llegaba a desempeñar una persona para sobrevivir?
¿Qué cosas no podía hacer uno cuando estaba de luto?
¿Cuánto duraba el luto?
¿A qué edad los padres dejaban fumar a sus hijos?
¿Fumaban las mujeres?
¿.....?**

